DIA ESPECIAL DE DOLORES EL VIERNES, ULTIMO DE CADA MES, QUE PARA RECUERDO DE la Paſsion de nueſtro Redentor, y de los Dolores de ſu Madre Santiſsima, ſe ha eſtablecido en la Parroquial del Señor San Vicente Martyr de la Ciudad de Sevilla.

Cuyos Exercicios ſe reimprimen por un afecto, amante, y cordial Devoto de los Dolores de eſta Señora, para aumento de ſus cultos.

Con licencia: en Sevilla, en la Imprenta de Manuèl Nicolàs Vazquez, en calle Genova.



AL LETOR.

MUchas ſon (ò Devoto Letor) las utilidades, que ſe ſiguen à las Almas de ſemejante devocion; muchos, y mui grandes ſon los favores, y mercedes, que Dios Nro. Señor tiene ofrecidas à los que la practicaren, como en breve compendio lo expreſſa la Introduccion de eſte devoto Librito, la que ſe leera con cuidado.

Mas deſeando aumentar en quanto ſea poſsible èſta tan util devocion, ſe han dignado de conceder piadoſos los Illmos. Señores ſiguientes, todas las Indulgencias, que por derecho pueden, para la mayor utilidad, y bien de las Almas; y ſon como ſe ſiguen.

SU-

SUMARIO.

EL Illmo. Sr. D. Joſeph Manuél Rubio Salinas, Arzobiſpo de Mexico, concede 40. dias de indulgencia à todo fiel Chriſtiano, por cada vez que rezàre, ò hiciere èſta devocion en cada Viernes ultimo de todos los meſes del año.

El Illmo. Sr. D. Domingo Perez de Rivera, Obiſpo de Gadara, otros 40. dias, para todas las perſonas, que aſſiſtieren à los Exercicios Doloroſos de todos los Viernes del año.

El Illmo. Sr. D. Franciſco Alexandro Bocanegra, Obiſpo de Guadix, otros quarenta dias â todas las perſonas, que aſsiſtieren devotas à dichos Exercicios.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Lucas

Ra-

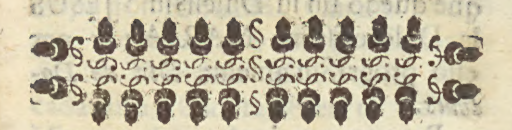
Ramirez, otros 40. dias por dicho fin.

Y supuestos tan grandes interesses como los espirituales, que vàn expressados, y el de el Patrocinio de esta Madre Dolorosa, quièn negarà à assistir à tan Santos Exercicios? Quièn no procurarà obsequiar à esta Señora para hallarla piadosa en sus afflicciones, y en la hora de su muerte? Por tanto, no hai que entibiarse, almas devotas, pues de aqui se nos han de seguir los mayores interesses, assi espirituales, como temporales.

Se comenzaràn estos Exercicios en todo tiempo, acabada la Missa Mayor.

Y los demás Viernes por la tarde, en los meses de Enero, Febrero, Marzo, y Abril de tres à tres media.

IN-



INTRODUCCION:

DIA digno de la memoria, y veneracion de los ſiglos, predica el Iluſtriſsimo Barcia, en ſu Sermon hiſtorial de la Sagrada Paſsion, à aquel Santo Viernes veinte y cinco de Marzo, en que ſucediò el caſo mas lamentable, que jamàs ſe viò en los Anales todos de el mundo, y en

que quedò sin su Dulcissimo JESUS la Dolorosissima MARIA: y por esso proprissimamente *Dia de Dolores.*

Para veneracion, pues, y mayor memoria de tan doloroso Dia: assi como la Indiana devocion, no contenta con los annuales cultos, que se tributan al Señor SAN JOSEPH, inventò consagrarle en cada uno de los doce meses de el año el dia diez y nueve, con reclàmo al que està dedicado por la Iglesia, para su Fiesta, en el de Marzo; assi tambien se ha discurrido nueva, y piadosamente, hacer especial, compassivo recuerdo de la Passion, y Muerte del

Hi-

Hijo de JOSEPH, Christo nuestro Redentor, y de los Dolores de su Purissima Madre, no solo cada año, sino tambien el ultimo Viernes de cada mes, como que no solo està dedicado por la Iglesia, para èste fin, el dia Viernes, especialmente el que llamamos Santo, sino como que el dia en que nuestro amorosissimo Redentor muriò, y padeciò tan crueles tormentos, y dolores en compañia de nuestra, Co-Redentora, su Augustissima Madre, fuè el ultimo Viernes del mes; pues como quèda assentado, fuè el dia Viernes veinte y cinco de Marzo, desde el que hasta el ultimo de este mes no cabe

otro Viernes. Y si la devocion para con el Glorioso Patriarcha Señor SAN JOSEPH ha sido tan bien recibida, que en muchas Iglesias tiene yà Missa Solemne, y es numeroso el concurso, que assiste à oírla, recibiendo el mismo dia la Sagrada Comunion, y ofreciendole en Oraciones, mensal tribùto; y de los Templos se ha difundido al interior de las casas: debemos esperar se extienda en la mism**a** forma la tiernissima devocion de la Passion de Christo, y los Dolores de su Innocentissima Madre; y mas siendo èste compassivo recuerdo estrechissima obligacion de los Christianos, y el exercicio mas provechoso, ò

fructuoso, que todos los demàs, que no miran derechamente à la Divinidad, como lo dixo el mismo Christo à Santa Gertrudis.

Quales sean sus admirables frutos, o provechos, oiganselo al espiritualissimo Blosio, el que en los Dichos de los Padres, Capitulo 21. dice assi: El mismo Dulcissimo JESUS dixo en espiritu à un Amigo suyo: Qualquiera, que con humildad, ò diligencia se ocupa, como es razon, en leer, ò meditar mi Passion, saca de aì nueve provechos. El primero es, que se limpia de todos los pecados; y de mis merecimientos se le suplen, y reparan todos sus defectos. El segundo, que co-

cobra tanto ànimo para resistir à sus enemigos, que no podràn llevar de èl triunfo, ni honra ninguna; porque aunque por su flaqueza caiga alguna vez, pongo yo mi mano derecha debàxo, para que no se lastime, y se condène. El tercero, que cobra nuevas fuerzas para hacer qualesquiera obras buenas, y para exercitarse en diferentes virtudes. El quarto, aunque con un pensamiento mui breve contèmple en mi Passion, siempre es su alma renovada en mi gracia. El quinto, que de mui buena gana mòro yo en la alma de quien con devocion se acuerda de ella. El sexto, que los secretos, que mi Padre me mostrò â mì, de la

mismã suerte se los mostrarè yo à él algun dia. El septimo, que harè yo, que antes de su muerte me agràde, y despues de ella lo premiarè con mis queridos Amigos. El octavo, que ninguna cosa le negarè, de las que me pidiere de veras, que sea razonable, y conveniente. El nono, que en su muerte me hallarè presènte contra sus enemigos, y lo harè cierto, y seguro de la vida eterna.

Otras quatro mercedes, refiere con San Juan el gran Jesuìta Vidàl, ofreciò Christo Señor nuestro à los Devotos de los Dolores de su Santissima Madre. La primera, que seràn socorridos, para merecer antes de

de morir el hacer penitencia de ſus pecados. La ſegunda, que les ayudaria en todas ſus adverſidades, eſpecialmente en la muerte. La tercera, que les imprimiria la memoria de ſu Paſsion, y daria el prèmio en el Cielo. La quarta, hablandole à ſu Santiſsima Madre, que los ponia en ſus manos, y daba plena poteſtad, para que hiciera de ellos lo que quiſiera, y concediera quanto deſeaſſen para ſu bien.

2 Eſtos ſon los provechoſos frutos, que ſe ſiguen con la devocion de la Paſsion de el Salvador, y de los Dolores de ſu Santiſsima Madre. Pero ninguno por eſſo ſe ha de reſolver à vivir entregado à ſus vicios, fiado

temerariamente en que al fin alcanzarà ſu ſalvacion por una devocion muerta. Y antes debe exercitarſe para alcanzar de Dios ſalir del pecado, para aſsi merecer ſus favores.

Para conſeguir, pues, tan ſingulares mercedes; la primera diligencia debe ſer purificarſe con el Santo Sacramento de la penitencia, y obſequiar al Señor, y à ſu Dolcroſa Madre, comulgando en honra ſuya el Viernes ultimo de cada mes, oìr Miſſa, y rezar con devota atencion las Oraciones ſiguientes, que van en forma de compendio de la Paſsion, para que ſe premedite en ellas ſiquiera un rato de aquel diá; ó leer, ò penſar algun Paſſo de los que en

el-

ellas se contienen; pues ninguno havrà tan ocupado, que no le sobre un tan breve tiempo de este dia; para tan provechoso exercicio; del qual sacarà su mayor ganancia, que es la salvacion de la alma, y hasta conseguirà los bienes temporales, que le convenga.

***

ACTO DE CONTRICION.

DUlcissimo Redentor mio: de lo intimo de mi corazon me pesa de mis pecados, que fueron causa de tu Passion, y Muerte. Perdoname, Señor, y aplaca la indignacion de tu Eterno Padre, mostrandole tus preciosissimas Llagas, y poniendole presente, que èl mismo te entregò à morir por mi en una Cruz, y que estando al pie de ella su Dulcissima Hija, y Dolorosissima Madre tuya, me encomendaste por hijo suyo, y que vuelvo yà contrito, qual hijo prodigo, à ponerme baxo de su manto. No permitas se pier-

pierda en mì el fruto de tu Pasion, y de sus agudissimos Dolores. Y tù, Dolorosissima Madre mia, interpón estos tus Dolores, para que por ellos alcànze yo misericordia. Misericordia, Señor, misericordia.

***

Despues se rezaràn tres Padre nuestros, y tres Ave Marias gloriados, con tanta atencion, como si se tuviera à la vista el Señor Pendiente del madero de la Cruz.

ORA-

ORACION.

AMorosissimo Dios mio, que quisiste por la Redencion del mundo humanarte, nacer, ser circuncidado, reprobado de los Judios, entregado por Judas con beso de paz, y ser aprissionado, y presentado, como reo, ante Anàs, Cayfas, Pilatos, y Herodes, y ser acusado, maltratado con azotes, coronado de espinas, escupido, abofeteado, y condenado a muerte, y llevar la Cruz à cuestas, y que desnùdo te clavassen en ella entre dos Ladrones, y que te diessen à beber hiel, y vinagre, y abriessen tu Costado con una lanza,

pues

pues tu mayor pena era el vèr padecer al pie de la Cruz à tu amantissima Madre: por tu Passion, y la suya, te suplìco las imprimas en mi corazon, y me libres de todos los males de esta vida, y me lleves donde llevaste al Buen Ladron, que es la Bienaventuranza, donde vives, y reynas sin fin. Amen.

Luego se rezaràn siete Ave Marias gloriadas, con la ternura, que se hiciera si se viera en el Calvario à MARIA Santissima al pie de la Cruz.

ORA-

ORACION.

O Anguſtiadiſsima Reina, què dolor tan agudo anegò tu Corazon en amarguras, y tu Roſtro en lagrimas al deſpedirte de tu Amantiſsimo Hijo para ìr à ſacrificarſe! O, y què atraveſada paſſaſte tan funeſta noche, contemplandolo en agonia, y llorando ſangre por todos los poros del Cuerpo en el Huerto; afrentoſamente apriſsionado; y de mil maneras eſcarnecido, y encarcelado en un inmundo calabozo! O, què de punto ſubio tu dolor, viendole al otro dia de tribunal en tribunal, poſpueſto à Barrabas, tratado

co-

como â fatuo,despedazado con cruelissimos azotes, y coronado de espinas, con intensissimos dolores! O quanto creció tu indecible pena al oìr los ecos de las trompetas, y pregon de falsos testimonios, porque le condenaron,y viendole caminar con la Cruz sobre sus llagados ombros, cayendo, y abriendose nuevas llagas contra las piedras! O, y como se aguzò èste dolor al encontrarle en la calle de la Amargura, y que ni aun podia mirarte por las salivas, polvo, sangre, y lagrimas, de que llevaba llenos sus Divinos Ojos! Yà no alcanza el entendimiento à penetrar tus aflicciones,quando le viste penetrar sus Pies, y Manos con

agudos clavos, que le levãntan èntre dos Ladrones, bañandote con la Sangre, que como te pusiste al piè de la Cruz, sobre tu manto derramaba; lastimando tambien tus oìdos las palabras, que desde la Cruz hablò, especialmente poniendote presènte, el que yà moriria, y por esso te dexaba por hijo à S. Juan, y en èl à los pecadores. O, y què sintiò tu maternal Corazon no poderle aliviar, ni aun con un jarro de agua la clamorosa sed, de què se quexaba, y que para mayor tormento le daban hiel, y vinagre! O, de tus benignissimos Ojos tus mayores verdugos en este trance; pues mirandole con el color perdido, car-
de-

denos, y fecos los labios, afilada la nariz, obſcurecidos los ojos, y que ya inclinaba la cabeza, conociſte ſu poſtrera agonìa! O, què dolores de muerte, que te dexaron con vida para el vivo ſentimiento de la Lanzada, que partiò ſu Corazon, dividiendo el tuyo con las tres neceſsidades de no tener quien te lo baxàra de la Cruz, ni una ſabana para amortajarlo, ni un palmo de tierra en que ſepultarlo! Y aunque Joſeph, y Nicodemus te ſocorrieron, ſe aumentaron tus Dolores, poniendolo difunto en tus brazos, mirandolo mui de cerca las heridas de ſu deſtrozado Cuerpo, bañandolo con tus lagrimas de ſangre, y contem-

plan-

plando, que el sepultarlo te penetraba mas, por privarte de tenerlo en tu regazo. O, y en què amarga soledad quedaste sintiendo juntos todos tus Dolores, como que veías junta toda la Passion de tu Hijo! Quisiera con lagrimas de sangre darte el pesame, y borrar mis pecados, causa de tus penas. Por estas te suplico me hagas verdadero Devoto de tus Dolores, y me favorezcas en mis necessidades de alma, y cuerpo, especialmente en la muerte, pues con tu dulcissima presencia passarè seguro à gozar del fruto de tus Dolores, y à darte los debidos agradecimientos en la Gloria. Amen.

Despues se rezarà un Credo con Gloria Patri, &c. y la siguiente

DEPRECACION

A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Misericordiosíssimo Dios, Trino, y Uno, que hiciste campear en el Monte Calvario tus tres Divinas Personas: la de el Padre, como que sólo un Poder infinito pudo hacer, que el impassible fuera passible: la de el Hijo, como que sólo una Sabiduría Divina pudo hallar modo para que el mismo ofendido pagasse con rigor de Justicia por el ofensor: y la de el Espiritu Santo, como que sólo un Amor immenso pudo obligar á que un Señor de infinita grandeza muriesse; porque

que no pereciessen sus Esclavos: y que fuera Coadjutora en su Passion una Reina Poderosissima, Sapientissima, y Amorosissima. Por sus Meritos, Passion, Dolores, y Angustias te suplico hagas con tu gran Poder, Sabiduria, y Amor, que yo pueda, y sepa amarte como debo, y me favorezcas en todas mis necessidades espirituales, y corporales. Estiendase tu Soberano Poder à todos los Principes Christianos, para la victoria contra los Infieles, y Hereges, à quienes alumbres con tu infinita Sabiduria, para que conociendo las verdades de la Catholica Fè, se reduzcan al gremio de la Santa Iglesia. Comunica tu immenso amor à

todos los Christianos, para que unidos en gracia reine la paz. Participen de tu infinita charidad las Almas del Purgatorio, librandolas de sus penas, para que juntos todos los redimidos, en la Gloria, te adorèmos, y gozèmos por toda la eternidad.
Amen.

LAUS DEO.